



# EL CRECIMIENTO Y LA FORMA DE GUIAR A LOS NIÑOS

*Kenneth E. Barber, Ph.D.*

*Especialista en la Vida Familiar (jubilado) de la Extensión de la Universidad Estatal de Washington*

## Los niños crecen en estas maneras:

- **Físicamente**
- **Mentalmente**
- **Socialmente**
- **Emocionalmente**

La edad de un niño marca una gran diferencia en la forma en la que él o ella necesita ser guiado y disciplinado. Guíe las necesidades de acuerdo a la edad, el comportamiento y la habilidad del niño de comprender las palabras. Las destrezas del lenguaje en un niño al principio se desarrollan lentamente, luego aumentan rápidamente con la edad, es decir, la habilidad de producir sonidos, convertir los sonidos en palabras, las palabras en frases y unirlos en formas que posibiliten la comunicación de pensamientos, sentimientos y necesidades, y comprender qué significan las palabras y cómo usarlas.

Comprender la forma en la que los niños crecen y se desarrollan ayuda a los padres a guiar a sus hijos.

Los niños crecen en estas maneras:

- **FÍSICAMENTE.** Los huesos y los músculos del niño crecen en tamaño y fuerza; su coordinación para caminar, correr y trepar mejora.
- **MENTALMENTE.** El cerebro del niño se desarrolla rápidamente permitiéndole pensar y razonar con mayor claridad. Son capaces de hacer preguntas significativas, tomar mejores decisiones, realizar tareas complejas y ser más responsables.
- **SOCIALMENTE.** El niño desarrolla destrezas y actitudes para jugar y trabajar con otros. Los niños se interesan más en grupos de su mismo sexo y luego en asociaciones niños-niñas.
- **EMOCIONALMENTE.** El niño desarrolla gradualmente la capacidad de controlar sus sentimientos y emociones.

A medida que pasa el tiempo, el guiar a los niños de formas apropiadas les transmite que sus padres los aman, y que desean que sean personas felices, responsables y afectuosas. Los niños aprenden observando a los demás, a través de lo que les hace sentirse bien, aceptados, de lo que les llama la atención, y del amor que reciben de sus padres y de los demás.

Cuando los niños son mal aconsejados y mal disciplinados o castigados, se sienten que no son amados, que son malos, tontos o incapaces, y es posible que no intenten seguir aprendiendo.

